

Martín Barea Mattos | Mark Statman
PERMISO DE MENOR

Poemas de *Never Made in America* (Lavender ink, Nueva Orleans 2017) de Barea Mattos, traducidos al inglés por Mark Statman.
TXT MENOR, 5/2018

No recuerdo ni cómo ni cuando ni dónde asesiné a mis padres

para ser linyera cualquier día del niño del sol en el mundo solo:
como el futuro en el pasado, posado.

Como rayos sonriendo en la copa de cualquier árbol.

También estoy en el abismo del animal plateado:
el paso del futuro matando tiempo a cada instante.

Como un soplo de viento entre piedras levando el hedor de cangrejos
y en la melodía del río crepita presente el fuego.

Sonrío en las noches que arden las naves de un mal negocio
naufragado por mí y otros delincuentes huérfanos.

Porque no hay tripulación sin esclavos y reos en la factoría.

Soy el cadáver de una familia que naufraga se levanta y camina
como un tesoro sin fortuna hundido en las fosas nasales del mundo:
pesebre apostado en el resumidero de redes residuales de adultos de mierda
que abanan el futuro pensando con ductos.

Hiedo y retro sigo riendo de la plata en el río:

y hago buches de agua de riachuelo
y gárgaras de espuma de champán
que vuelco por la nariz del Amazonas,
cuando acelera Ayrton Sena en el Sena.

Soy el nenúfar del siglo veintiuno,
planta recicladora de basura lanzada al caudal del fabricante:
soy hermoso porque no me ven, si ya no me pueden vender.

Y ahí vengo.

I don´t remember how or when or where I murdered my parents

but that day I became a beggar, a child of the sun in the world alone:
like the future in the past, posted.

Like rays in tree tops smiling.

I`m at the abyss of a silver animal:
the footsteps of the future murdering time in every moment.

Like a breath of wind between stones, raising up the stink of crabs
and in the melody of the river the fire crackles.

I smile in nights that burn, boats of bad business,
wrecked for me and all other criminal orphans.

Because there are no workers for a factory who aren´t slaves and prisoners.

I am the cadaver of a family that founders, raises up, walks
like a treasure without a fortune buried deep in the nostrils of the world:
troughs placed in the waste of the network of drains of shit adults
that fertilize the future thinking with pipes.

I stink and go back, laughing at the silver in the river:

I splash in its current

bubbling champagne

that flows from the Amazon´s nose
like Ayrton Sena accelerating into the Seine.

I am the water-lily of the 21st century,
a recycling plant for industrial waste:

I am beautiful because they can´t see me, and now can´t even sell me.

And here I come.

Era sobrino huérfano creyendo que los molinos filosos
filosóficos de la velocidad caminaban.
Y estaba contento en la falda del automóvil que se iba
de la luz del día de la familia hacia la noche
por una ruta que nacía entre sauces en fila plantados como un coro de camino de tierra
que mastica
piedritas yendo lento pero alegre.
Porque al irnos había ganado mi promesa de irme
sólo por una noche a los cuatro años:
antes de volver te hablaba por el teléfono naranja de la tía
y sentía la sombra del árbol
donde escondía mandarinas.
Te decía, te voy a llevar una mandarina, y corría
como una mosca en círculos zigzagueando a mi prima
que me ganaba el sol de la tarde.
Y me retaban
a correr a sacar cuentas.
Y opinaban,
y yo sin preguntar.

**He was the orphaned nephew believing the sharp
philosophical mills walked quickly.**

And he was content in the skirt of car that went from daylight family to night
on a route born among willows planted in rows like a chorus of dirt roads, slowly
chewing
up the happy little stones.

I'd earned the promise of leaving
when I was four, and for one night:

before coming back, I spoke with you on your aunt's orange telephone,
I felt the shadow of the tree where the mandarins were hidden.

I told you, I am going to bring you a mandarin, and I ran,
like a fly in zigzagging circles, to my cousin
who gave me the afternoon sun.

Then they challenged me:
run, do the math in your head!
They spoke,
I asked no questions.

Linaje de quiebra

Tienes un hijo,
cuentame de tu hogar.
Un lugar simple como las palabras quiero
comprar esto,
quiero comprar aquello.
Y mi hijo aprende rápido.
Somos una misma tienda:
mis fallas de padre,
son tus fallas de hijo.
Nuestro padre falleció.
Y con él,
el hijo que elijo.

Bankrupt Lineage

You have a child,
tell me about your home.
A home, simple, like the words I want to
buy this,
I want to buy that.
My child learns quickly.
We're of the same store:
my failures as father
are your failures as son.
Our father died.
And with him,
the child I choose.

Carlos Baúl del Aire escribió en el Cuaderno de quejas de la Salud

Cuando Rimbaud picaba con su playa la cabeza del final del verano
y su arena roja crecía detrás de las orejas rascando tormentos.

Cuando veía pasar dos hermanas en la Argentina acentuadas
con sus uñas celestes y blancas como un enjambre de dedos de chimentos.

Y yo sentado como un niño grande en una silla pequeña con su caballito.
Con la maraña florida al límite del océano.

Sin vinagre ni dedos finos ni encantadores ni terribles.

Él, yo, escuchó cantar peluqueros con sus bestiarios de la suerte a mi paso, la
quinuela,

como quien interrumpe el silbido de un cigarrillo celoso.

Y es cerámico el verano cuando arrecian dedos eléctricos
y marchan las letras rapadas al piso espejado.

Como una rota botella de vino derrama borrachos.

Como muere el castillo de arena en la ola.

Así pierde su cabeza la voz en la armónica.

Carlos Baúl del Aire wrote in his Health Department Complaint Book

When the end of summer stung Rimbaud with its beach,
its sands grew behind his ears scratching storms.
When he saw two sisters walk by with their Argentine accents
with their nails, white and starry, like swarm of gossiping fingers.
I was seated, a big kid in a little chair with a rocking horse.
With a flowering thicket at the water's edge.
Without vinegar or fine fingers or sorcerers or terrors.
He, I, hear the hairdressers sing with their bestiaries of my fortune's path, the
lottery,
like one who interrupts the whistle of the jealous cigar.
And the summer is ceramic when the electric fingers get stronger
and the shaved letters march on the mirrored floor.
The way a broken bottle spills drunks.
The way a sand castle dies in the waves.
It's how the voice loses its head in the harmonica.